**MEDIACIÓN**

Lo que la mediación pretende en general es que las partes, moviéndose en el ámbito de su autonomía, lleguen a una solución compartida de su conflicto, asuman esa solución como propia, y, en consecuencia, se comprometan al cumplimiento de las obligaciones autoimpuestas en el acuerdo de mediación. Para ello la figura del mediador no es baladí, es el responsable de que el proceso se lleve a término con todas las garantías de imparcialidad, neutralidad y respeto que las partes necesitan para que puedan llegar a la satisfacción de sus necesidades. La mediación está entrando en España con mucha fuerza; no es nuevo este método de resolución de conflictos y abarca a todas las áreas de las relaciones humanas, ya que en todas existen conflictos, incluidos como bien sabemos el sistema educativo. El sistema educativo sufre cambios a ritmos acelerados, se educa a un número muy superior al de alumnos y alumnas multiculturales nunca antes visto. En educación surgen a diario todo tipo de controversias, calificados como interpersonales en general. A la escuela desde hace ya bastante tiempo se le exige que solucione todo tipo de problemas y conflictos, como si fuese una panacea. En muchas ocasiones el docente se ve incapacitado para identificar los conflictos que surgen. Qué duda cabe de que el docente se interesa por conflictos abiertos, en la mayoría de las ocasiones, es decir, aquel conflicto que se manifiesta de forma visible, sin embargo en los conflictos cerrados, por ejemplo, clima tenso en el aula, en el centro, en el patio, entre alumnos y alumnas, entre los mismos profesores y profesoras, el docente se inhibe totalmente y va a lo suyo, no quiere problemas. Las fuentes del conflicto son múltiples y la forma de afrontarlos variada, desde competir, evitar, acomodarse, negociar, colaborar, etc. La experiencia nos muestra que la mejor forma de evitar un conflicto es la prevención. La escuela debe ser el motor de la prevención de conflictos, la prevención debe ser una acción educativa básica de todo docente y elemental en el modelo educativo, si queremos una sociedad mejor debemos educar dentro del modelo preventivo.

Varias son las experiencias de mediación escolar que se están realizando en Andalucía, pero me llama la atención que son experiencias llevadas a cabo en centros públicos. Llevo treinta y dos años en docencia y me pregunto a veces ¿no existen conflictos en los centros privados o privados concertados? Es cierto y no lo vamos a negar que las diferencias existentes entre el modelo público y el modelo privado en cuanto al alumnado se refiere, es en ocasiones significativa, nivel cultural de los padres, poder adquisitivo, zona de residencia, etc, etc. Pero no es menos cierto en los centros privados, concertados y no concertados los conflictos existen, lo sé, por supuesto que existen, los centros concertados tienen también alumnos conflictivos, padres conflictivos, profesores conflictivos y en muchas ocasiones muy conflictivos. Más bien me da la sensación que en los centros concertados por aquello del qué dirán los conflictos se ocultan o mal resuelven, lógicamente no en todos, y créanme que esa es la peor manera de solucionarlos, de hecho no se solucionan y los resultados pueden ser imprevisibles. ¿Cuándo vamos a comprender que en la escuela, en los institutos, en los colegios, da igual el tipo de titularidad que ostenten, tratar el conflicto de forma no violenta supone educar en el diálogo?

Educar en el diálogo es educar en valores, el diálogo es un valor compartido generado por controversias, base fundamental de las sociedades democráticas. Por eso proponemos que desde un programa de educación en valores, de educación para la paz con el escenario escolar, se afronte el conflicto como algo natural e inherente en todo grupo humano. Pero no dejándolo a un lado y mirando hacia otro como si quisiéramos que pasase de largo, como se suele hacer en muchas ocasiones. A la escuela se le exige ser el protomodelo de sociedad que queremos, démosle medios. Que nuestros docentes se impliquen en la resolución de conflictos es fundamental, pero deben formarse para ello. La mediación escolar no necesariamente debe ser externa al centro, no se necesitan expertos en mediación, los profesores (que a diario sin saberlo están mediando) y alumnos bien formados en mediación escolar pueden ser, y de hecho los son en algunos centros, los artífices del cambio de interpretación de los conflictos y los promotores de la comunicación entre las partes en conflicto. Le estamos pidiendo un esfuerzo más a los docentes, pero sin la ayuda de la Administración Educativa nada tenemos que hacer. Los centros privados y concertados no se pueden quedar atrás en esta tarea, ignorando que el conflicto convive también en sus aulas y escuelas día a día y que los alumnos y alumnas de estos centros no son diferentes. Impliquemos a toda la comunidad educativa a aprender a resolver las controversias desde la comunicación y el diálogo, si conseguimos una escuela mejor tendremos una sociedad mejor, más educada, un alumno que da solución a un conflicto aprende también a evitarlos.